

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO , PROGRESSOS,
Y NUEVA SERIE DE VITORIAS DE LA
LIGA SAGRADA CONTRA TURCOS,

SEGUN LO QUE HA TRAYDO EL VLTIMO CORREO
del Norte en cartas de la Corte , y Campos Cesareos, de
22. 27. y 29. de Julio.

Publicada el Martes 29. de Agosto 1684.

Operaciones , y movimientos diarios de las Fuerzas Imperiales desde la toma de la Ciudad de Pest hasta el dia 27. de Julio: en que se comprenden los memorables acontecimientos del primer valeroso encuentro con las Huestes Otomanas apenas pasado parte del Exercito. à la otra del Danubio, à assediar à Buda. Toma del Arraval, y Baja Villa de la mesma Ciudad, que llaman Buda vieja , y del Importante Fuerte fabricado nuevamente por los Infieles, en la eminencia de San Gerardo.

Particularidades de la gran VICTORIA, conseguida por el Sereniss. Señor Duque de Lorena, el dia de Santa Maria Magdalena.

Toma de la Fortaleza de VIROVITZA (ò por otro nombre) BERZECHÉ, y sus consequencias.

Salida del Señor Rey de Polonia à Campaña. Victoria obtenida de vn grueso de Turcos, que querian introducir vn socorro en Kameniez.

Nuevas ultimas de las Armadas Christianas en los Mares de Venecia, y del Archipelago.

Carta que el Señor Duque de Lorena escriuió al Cesar, dandele parte de la ultima Victoria conseguida de los Turcos.

D Espues de ocupada de los Imperiales, y guardada la Ciudad de Pest, mandò el Señor Duque de Lorena, hechar vna Puente sobre el primer brazo del Danubio, que por aquella orilla forma la Isla de San Andrés. Comenzòse la obra à 6. de Julio; yendo S. A. à reconocer personalmente el parage mas comodo para la otra Puente inmediata à la orilla opuesta ocupada de los Enemigos; y en efecto se consiguiò su fabrica, y el passage de parte del Exército con felicidad, y sin oposicion, à 11. y à 12. del mesmo mes. Mas presto se enturbiò este primer semblante de prosperidad, llegando al Señor Duque el auiso de que los Infeles à riendas sueltas venian sobre el, movidos de la declaracion de vn Soldado del Señor Principe de Neuburg, que huído de las Guardias avanzadas, dijo al Visir de Buda, que los Imperiales habiendo passado, con poca gente, mucho bagage, y el mesmo Señor Duque el Rio, era muy facil

cil romperle, y destruirle, como prontamente se le acometiesse. A esta noticia se moviò el Visir, con otros treze Bajas, veinte mil Cavallos, ochocientos Genizaros, y dos piezas de Artilleria, que dejò en vna Iglesia distante dos millas del Duque, y atropellò con la voceria barbara de su Nacion, entendiendo no hallar resistencia en los Christianos. Pero el Duque asegurado del Mariscal de Campo General el Conde Enea Caprara, de no poder evitar el Combate, pues el enemigo estava à la vista, y las Guardias avanzadas yà peleando; doblò el Exercito, con la presteza, y arte propia de sus experiencias, colocando al Ala izquierda entre el Danubio, y vn pantano; al Ala derecha, en puesto elevado, y ventajoso, y el cuerpo de Batalla cubierto del mismo Pantano.

El primer esfuerzo de los Turcos (como queda insinuado) fue contra las Guardias avanzadas del Ala sinestra, que reciendolos en distancia competente con todo el fuego de las carabinas, ganaron tiempo para ser reforzadas del mesmo Duque, que gobernando en persona aquella Ala, passò tan adelante en la mescla, que le hirieron el cavallo. Entonces abriendose el cuerpo Enemigo, provò repetidas vezes la mano; pero hallando por todas partes la propia invencible constancia, se diò à huir, segun su costumbre, dandole alcance con gran resolucion el

Principe Lubomirski con sus Pòlacos, asta la Iglesia donde estavan los Genizaros con la Artilleria. Mas no bastando aquel escarmiento à persuadirle vna absoluta retirada, acometiò al Ala derecha, que mandavan los Generales Staremberg, Caprara, Baden, el Principe de Neuburg, y otros sujetos de la primera esfera, assi en la calidad, como en el valor: y hallandola impenetrable, se puso otra vez à huir, y à abrigarse de su Campo, de donde emperro corrido de la nueva repulsa, buelta de nuevo la cara se empenò con todo su grueso contra el Ala izquierda, que reforzada à tiempo mantuvo muy dignamente su credito, y su puesto. Huvo mucho fuego, y mucha porfia, asta que los Otomanos viendo venir al Señor Duque con vn gran cuerpo de Cavalleria, les causò tal terror, que nuevamente se huyeron à todo correr, asta mas allà del terreno, donde en esta accidental expedicion, algo apartada de Buda, havian asentado su Real. Perseguiéronlos algun espacio los victoriosos, matando sin quartel à quantos alcanzavã, y ganando muchos Estandartes. Mas como ya se hiziese noche, mandò S. A. tocar à recoger, contentandose por aquella tarde con alojar sus huestes en el Campo Enemigo, y el consuelo de haver hallado mas dificultad en detener el ardor de los suyos, que en incitarlos à pelear; porque oïdo de los que passavan
lá

la Puente, el primer ruido del choque; atropellaron muchos con precipitacion, y del orden, impacientes de señalarse entre los primeros, asta que los obligaron à restituirse à sus hileras.

Asi passò el primer rencuentro de la otra parte del Danubio, con cuyo aliento, y gloria, prosiguiendo el Señor Duque de Lorena à 12. su marcha àzia Buda, hallò que los Infieles, vnidos de nuevo al resto de sus fuerças, que tenian junto à Buda, havian ocupado vn puesto muy fuerte, y à proposito para cubrir la Plaza, y que la Cavalleria, apoderada de las eminencias, podia facilmente darse la mano con su campo, y obrar en campaña; y sin embargo persistiò en el proposito de no dilatar la formacion del Asedio.

En efecto à 14. del mes, el propio dia que los Otomanos començaron el año passado el Sirio de Viena, tuvo el Mariscal de Campo General Conde de Staremberg orden de acercarse à la Plaza, de cuyos Arravales se apoderò con bien ligero contraste, retirandose casi al mesmo instante, los Turcos alojados en el contorno à cerca tres leguas, y obrando los Sitiados solo con su Artilleria, mientras el Conde de Staremberg se fortificava, y apercibia differetes Baterias, para Cañones, y Trabucos, que el dia siguiente empezaron su officio, llenando de fuego, humo, y horrores las partes donde alcanzavan, servidas con

actividad correspondiente à la de quien las disponia.

Este propio dia 15. pegaron fuego los Turcos à la Villa inferior, que por otro nombre llaman Buda la vieja, y se retiraron à la Ciudad alta, y al Castillo, que es la parte mas fuerte, pero sin valerles industria ni conato alguno à obviar, que los sitiadores no se hiziesen dueños del fuerte, que havia en la Montaña de San Gerardo, y plantassen alli vna terrible Bateria, contra el Castillo, apoderandose al mesmo passo del fosso, de donde comenzaron à minar el cuerpo de la Plaza, sin que costassen todas aquellas facciones à los agressores, mas de noventa, ò cien hombres, entre ellos, algunos Oficiales, habiendo sido incomparablemēte mayor la perdida de los enemigos, q̄ reconociendo su necesidad de vn pronto socorro, para salvar sus vidas, y haciendas, se concertaron con sus amigos de à fuera, fuertes de cerca veinte mil Cavallos, y mil y quinientos Genizaros (no habiendo podido bolver à juntar mas Infanteria, que aquella poca, y otros cinco, ò seis mil Genizaros, que estavan en la Plaza) ofreciendo el *Seresquier* (ò Tiniente del Grã Visir, que mandava el Exercito, atacar à 22. nuestros puestos, con todo vigor, mientras los de adentro, hiziesen otra salida igual. Mas penetrado este disgnio, por el Señor Duque de Lorena, para anticiparse à la execucion, y aun eximirse de la molestia, que oca-

sio:

sionavan incessantemente, no solo à los forrageadores, pero à los mesmos Quarteles Imperiales los enemigos de à fuera; separò la noche de 22. doze mil Cavallos, y mil Infantes; y marchando con este cuerpo en la mejor orden los hallò yà movidos de Hafchambec su Quartel à tres horas de Buda, precedidos de vna Tropa confusa de ducientos Camellos, montados de gente, que llevavan diferentes generos de Estandartes, pensando les valdria el estratagemas lo que à su Sultan Amurat, que con èl, espantò la Cavalleria del Despoto de Servia, y le venció. Pero muy al revès les sucedió en esta ocasion, por estar yà los Cavallos de los Christianos acostumbados à vivir muy sofegados có Camellos, despues de las presas copiosas, que se hà hecho de ellos, desde el año passado, y ver los Estandartes de los Barbaros: ademas de que ganandoles los lados, los Dragones Cesareos, derrivaron presto à la mayor parte de la gente que venia en ellos: desuerte que ocasionò rifa lo que pensava ocasionar desorden: al passo, que hazia vn effecto bien diferente la Artilleria Christiana; à cuyo tormento cediendo, ò titubeando los primeros cuerpos de la Cavalleria infiel, despues de vna inutil, aunque sangrienta resistencia de algunas horas, eligió todo el grueso buscar su salud en vna ignominiosa fuga, abandonando los Estandartes, el Baga-ge, diez y seis Piezas de Artilleria, vn Campo lleno

(si pareçē creible) de mayores riquezas, que el de Viena, entre otras cosas, vna Tienda tan rica, y espaciosa, como la del difunto Gran Visir, y especialmente el Pendon Real con las colas de Cavallo. Hallaronse tendidos en el Campo, asta quatro mil Otomanos muertos, haviendo cartas, que alargan el numero à quatro mil y quinientos, y aun à seis mil. Los Camellos, azemilas, y cavallos passaron de seis mil. Quando el Conde Magni Coronel de Dragones, partiò con la nueva, de orden del Señor Duque de Lorena, para traerla al señor Emperador, en la carta (que ha parecido imprimir à parte) no se sabia aun la cantidad fija, ni la calidad de los muchos prisioneros. A los Vngaros, Polacos, y Croatos Cesareos, tocò perseguir los fugitivos, siendo su milicia la mas ligera, y apta para semejante funcion, y aunque todavia no havian buuelto de ella, no se dudava del buen logro de su diligencia. Lo que à lò dicho se puede añadir, por muestra de la singularissima asistencia Divina à los Fieles, en vn conflicto tan reñido, es contarse apenas quarenta muertos de su parte.

Sabido el suceso en Buda, si bien al principio se mostrò incredula la Guarnicion, pero bien presto se declarò dispuesta à tratar de la entrega, que no se le quiso admitir con otra calidad, que

à merced, à que todavia no se havia querido allanar, ni el Señor Duque, à condicion menos ardua, esperando (segun assegurava) no passaria el ultimo dia de Julio, sin verlos aceptar su proposicion, y adquirir el mas rico botin que se pueda imaginar, àun sin la mucha Artilleria, y los grandes Almazenes atestados de todo genero de municiones de Guerra, y de boca; siendo asì, que los del Exercito Infel, derrotado tambien sustentaran muchos dias al Christiano.

Haviendo el Señor Duque despachado al General Conde de Leslè, porque acelerasse su marcha, con los quinze mil hombres de su mando, à romper la Puente de EslecK, le hallò el recado empeñado en el ataque de la Fortaleza de Vyirovitza, ò Berzeche, cuya conquista le abriria, y aseguraria el camino à esta operacion. Sus cartas de 13. de Julio dezian, que los defensores, apretados de sus Bombas, de su Artilleria, y de sus ataques, havian hecho señal à los Lugares del Pais, de hazer algun esfuer-

ço para su liberacion; pero que bien alrebès havian estos acudido por salyaguardias al Conde, que se les havia concedido; no viendose tampoco, que el Baià de Ziget, à quien asimismo havian recurrido, estuviesse en estado de complacerlos. Sin embargo de todas estas apariencias favorables, dificultavan mucho las penultimas cartas de Vngria la reduccion de aquella Plaza, en la qual, poco antes de sitiada, havia entrado vn socorro de mil hombres. Mas despues se ha sabido su rendicion executada a 23. de Julio, saliendo de ella mil Genizaros à pactos de buena guerra, y haverse hallado en ella diez y seis Piezas de Artilleria, con las Armas de los Señores Emperadores, Maximiliano Segundo, y Ferdinando Primero, con muchísimos pertrechos, y municiones de todos generos: de fuerte, que despues de lograda tan Gloriosa Empresa, havia marchado aquel General à la de la Puente de EssecK, dejando al arbitrio de las Armas, y Clemencia Cesarea, todo el gran trecho de Pais, que corre desde la Provincia de Stiria,

asta

asta el Danubio; entre los dos Rios, Sava, y Dravo: mientras aguardavan en Linzt, cada hora al Señor Príncipe Carlos de Neuburgo, con la nueva de la entrega de Buda, teniendole nombrado S. A. para ello.

En diferentes cartas viene, que el mesmo Señor Luque, luego que concluia aquel asedio, passara à incorporarse con la gente de Stiria, para proseguir sus marchas, costeadando el Danubio, y costeadado del Armamento Naval la buelta de Belgrado. Otros aseguran, que quitado vna vez el passo de Essek, à los Infieles, se aplicará à reducir à Alba Real, y à Ziget.

El Obispo de Bofina, aplaudiendo en cartas de 9. escritas al Señor Cardenal Nuncio Apostolico en Linzt, a la resolucion del Conde de Leslè, de sojuzgar à Vvaravitza, la pondera como muy importáte à alentar, y patrocinar vn levantamiento general, en la Esclavonia, sugeta al Turco, en la Rascia, y en la Bofina mesma; de que presto se saldrá de duda.

Las noticias mas frescas, que se tenia de

Polonia , eran , que Su Magestad estava en Campaña con formidables fuerças, havien- do tomado su marcha à la Podolia proba- blemente à sitiar, y atacar à Kamaniez ; cer- ca de la qual Plaza, havia el Grã Tesorero de la Corona, desvaratado vn gran cuerpo de Turcos, y Tartaros que querian introducir en ella trecientos carros de viveres, y queda- ron en poder de los vitoriosos, de que presto se verá su Relacion distinta, y curiosa.

Los avisos de Venecia de tres del corrien- te, se reducen à que el General Molino, tenia cerrada en el Puerto de Scio à la Armada del Turco (que hazen consistir en quarenta Galeras, y cinco Navios de Cosarios de Tri- poli) con diez y ocho Navios de Guerra, y esperaba mayores fuerças para quemarla, y combatirla. Añaden, que el Capitan Gene- ral Morofini se hallava en Corfu, para salir luego à la Mar à alguna empresa en Albania, ò en la Morea, teniendo asta quinze mil hõ- bres que poner en tierra.

CAR-

CARTA.

Que S. A. el Serenissimo Señor Duque de Lorena escribió à Su Magestad Cesarea à 23. de Julio, dandole parte de la gran Victoria conseguida el dia antes, de el Exercito de los Turcos.

S. Cesarea Magestad.

HAviendo la mano todo poderosa de Dios dado ayer, Fiesta de Santa Maria Madalena, à V. Magestad Imperial, vna gran Victoria, no hemos podido escusar de despachar con esta noticia el Conde Carlos Magni, Coronel de Dragones, para que haga relacion individual à V. Magestad Cesarea de todas las circunstancias, que han acompañado à esta grande accion. Sobre vn aviso, que recibimos antes de ayer, resolvimos dexar toda la Infanteria en el Sitio de Buda, y la Cavalleria precisa en el Campo, tomando el resto de ella, y mil Mosqueteros à la orden del Conde de Avesperg, y mil y quinientos Hussares, mandados por el Conde Iuan Ester-

ter.

terhasi , Lugar Tiniente General de Raab, para ir al encuentro de los Turcos , que tenían sus Campos à dos leguas Alemanas, mas abajo de Buda , junto a Hanschabetz. Marchamos toda la noche , y al rayar del Alba , llegamos à media legua del Campo Enemigo, el qual podimos vèr , y reconocer estava bien fortificado: y aunque los Turcos fuertes de cerca veinte mil hombres , salieron de su Campo , y se pusieron en Batallã, mostrando durante algun espacio de tiempo, querer atacarnos por los costados ; hizimos nuestro dever para impedir su designio ; y assi se vino à las manos , y Dios bendiciendo nuestras Armas , puso los Infieles en confusion. Dieronse à huir, siguióseles los pasos , de fuerte que nos apoderamos de todo su campo à punto, como en el levantamiento del Sitio de Viena. Tomaronse todas sus Tiendas, el Bagage , la Artilleria , y todas sus riquezas. Mataronse mas de quatro mil sobre el Campo , y hubo gran numero de heridos , sin los muertos, heridos, y prisioneros que hayran quedado
en

en el alcance, haviendo ido tras ellos, los Vngaros, y los Polacos. Tenian los Turcos cōsigo vnos 11500. Genizaros, q̄ todos han perecido. Se ha tomado el grande Estandarte de Mahoma, que el Gran Sultán dà al Visir quando le confiere el mando general de sus Armas. Hase tomado el Pabellon del Oficial Turco, que aora està conocido con el caracter de Serafquier, y mandava à este Exercito en ausencia del Visir.

Esta Victoria, mediante el poder de Dios, se puede llamar cumplida, y entera, y es anuncio infalible de la cercana reducion de la Ciudad, y Castillo de Buda.

El Principe Luis de Baden, sobrino del Principe Herman de Baden, Presidente del Consejo de Guerra de V. Magestad Cesarea, delante de los Regimientos de el Principe de Sayoya, y del General Guetz, han perseguido mas de dos horas à los Enemigos fugitivos; y este mismo Principe es quien se ha apoderado de la Artilleria Otomana. Los Vngaros leales, y los Polacos del Principe Lubomirski, les han dado alcance muy lejos.

No

No podemos alabar bastantemente el valor, y proceder de la Cavalleria de V. Magestad Imperial. Todos los Oficiales han cumplido con su obligacion , y obrado mas de lo que se podia esperar. Verdaderamente debemos confessar, que el Mariscal de Campo General, Conde Enea Caprara , el Principe Luis de Baden, y el Principe de Salm , como todos los Oficiales del Exercito Imperial, han contribuido mucho à la gloria de tan gran dia. Haremos oy cantar el *Te Deum* en accion de gracias de esta Vitoria , remitiendonos en quanto a lo demàs, à lo que el Cõde Magni dirà à V. Magestad Cesarea , à boca de lo que ha pasado, &c.

Carlos Duque de Lorena.

Del Campo sobre Buda à 23. de Julio 1684.

Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara de su Magestad.

Con las Licencias necessarias.